

APORTES A LA IDENTIFICACIÓN DE MATERIAL CERÁMICO DE LA CULTURA PREHISPÁNICA YOTOCO POR MEDIO DEL TRABAJO INTERDISCIPLINARIO ARQUEOLOGÍA-BOTÁNICA

Martamónica Ruiz

Carlos Armando Rodríguez

Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas, INCIVA. Apartado Aéreo 5660. Cali, Colombia

RESUMEN

En el presente artículo se analiza la morfología de las infrutescencias de algunas palmas de los géneros **Attalea** H.B.K y **Orbignya** Martius ex Endlicher, como modelos naturales para la elaboración de algunas alcarrazas de la Cultura Yotoco (100-1.250 d.C.) de la región Calima, en el suroccidente de Colombia.

SUMMARY

In this paper is analyzed the morphology and the inflorescens of some palms of the genus **Attalea** H.B.K and **Orbignya** Martius ex Endlicher, like natural models for the manufacture of Alcarrazas belonging to the Yotoco culture (100-1.250 A.D.) from the Calima Region iti the southwest of Colombia.

Entre las sociedades prehispánicas que existieron en el suroccidente de Colombia, durante la primera mitad del primer milenio d.C.. la Sociedad Yotoco (100-1250 d.C.). ocupa un lugar de gran importancia. Junto con los representantes del "Quimabaya Clásico", se constituyó en una de las dos únicas sociedades que alcanzaron uno de los más altos niveles de desarrollo socio-económico en el Valle Medio del río Cauca. (**VER IMAGEN 1**), Su área de dispersión geográfica se extendió varios miles de kilómetros cuadrados. cubriendo tres regiones fisiográficas: la llanura aluvial del pacífico, la cordillera Occidental, y el valle geográfico del río Cauca. (Rodríguez 1992:88- 105).

Además de la agricultura intensiva, que era la base económica de la sociedad Yotoco, figuraba también como importante la alfarería, donde pueden apreciarse importantes elementos de continuidad con la cerámica que produjeron los representantes de la sociedad anterior Ilima (1500 a.C. - 100 a.C.), expresado en la utilización de una misma clase de arcillas, como fuente de materia prima para elaborar vasijas. Ambas comunidades utilizaron la alterita, tanto para hacer la pasta, con la que elaboraban diferentes objetos, como para decorarlos (Pradilla 1987). La cocción realizada al aire libre, no alcanzó los 850 grados centígrados.

Recientes estudios petrográficos de la cerámica Yotoco realizados utilizando la técnica de las secciones delgadas, han revelado, en algunos tiestos una pasta fina, con una alta proporción de arcilla, y posible arena molida como desgrasante; otros presentan pasta burda, y el desgrasante lo constituye roca triturada (tonalita) (Rodríguez et al. 1990; Forero 1991).

Entre las formas más comunes de vasijas figuran los cuencos subglobulares simples y con base trípode, ollas efigie, algunas con expresiones eróticas, urnas funerarias de cuerpo compuesto con aquillamiento en el centro, o en otra parte del cuerpo, cántaros con cuello largo, platos, copas con base anular, alcarrazas con representaciones zoomorfas (aves, ranas, etc), fitomorfas (arracachas y diversos frutos), y de casas (con techos a dos y cuatro aguas) (Bray 1991:11-117).

En general, la decoración de la cerámica Yotoco incluye representaciones geométricas, zoomorfas y antropomorfas, aún cuando estas últimas son más comunes en los objetos metálicos.

Diversas fueron las técnicas decorativas, utilizadas. A algunas vasijas, por lo general, cuencos, les aplicaban bolitas de arcilla debajo del borde o en el cuerpo, otras tienen hileras horizontales de puntos incisos. Se encuentran también, aplicaciones en formas de animales. La pintura fue empleada con bastante frecuencia, tanto monocroma, bicroma, como policroma. La policromía como técnica decorativa alcanza su máximo nivel de desarrollo precisamente en la Cultura Yotoco. Su utilización para decorar algunos tipos de vasijas, incluye tales colores como el negro, blanco, rojo, crema, etc. La incisión disminuye, en relación a la cultura llama, donde es una de las técnicas decorativas fundamentales. Por otra parte, las representaciones antropomorfas se toman un poco más realistas, y se trasladan casi que exclusivamente al metal. Las composiciones geométricas más comunes son círculos con punto en el centro o sin el, motivos en forma de arco, bandas rellenas de puntos, triángulos simples o unidos por el vértice, formando motivos de reloj de arena, y finalmente, formas complejas de espirales, motivos en forma de escalera y bandas en zig- zag (Bray y Moseley 1976:56-80; Rodríguez 1992:14. Figura 8).

Algunas formas cerámicas típicas llama, como la alcarraza tienen continuidad en la sociedad Yotoco, con dos variaciones morfológicas de importancia: aparecen la base anular, y una especie de reborde o aquillamiento en la parte superior del cuerpo. Lo mismo podría decirse de varias técnicas y motivos decorativos. Por ejemplo, la pintura negativa, presente en llama, es común en Yotoco, así como los diseños geométricos que incluyen triángulos unidos por el vértice y rectángulos o cuadrados concéntricos, que existen en llama realizados por incisión fina, mientras aparecen en Yotoco en pintura negativa. Un ejemplo claro de esto, puede verse en la decoración del techo de la casa que aparece en la alcarraza del Museo Cano, recientemente ilustrada por Cardale et al. (1989:13. Lámina 4).

De singular importancia son las alcarrazas con representaciones de frutos, que no son muy frecuentes en las tumbas Yotoco. Según evidencias confiables de

guaquería, este tipo de vasijas aparece algunas veces asociado con objetos suntuosos de metal, como narigueras y pectorales.

La interpretación artística y arqueológica sugiere que en los casos de figuras fitomorfas, las alcarrazas representan generalmente frutas o tubérculos (Barney, 1983:27 1)¹.

¹En el reciente guión del Museo del Oro de Cali (1992), Marianne Cardale sugiere que una de las alcarrazas fitomorfas expuestas, pertenecientes a la Cultura Yotoco, corresponde a una representación de una piñuela (Bromeliaceae).

Si consideramos dicha interpretación válida, los géneros de palmas que relacionaremos a continuación con las representaciones hechas en cerámica al estar registrados como grupos silvestres o bien pondrían en discusión si la interpretación artística fue hecha tomando como base únicamente cultígenos. o la procedencia netamente silvestre de las palmas cuyas infructescencias se van a comparar con la cerámica.

(VER IMAGEN 2), (VER IMAGEN 3), (VER IMAGEN 4), (VER IMAGEN 5), (VER IMAGEN 6),

De tal forma, podrían plantearse las siguientes hipótesis: a) las alcarrazas fitomorfas representan plantas utilizadas, manejadas, más no necesariamente cultivadas por el hombre; b) las alcarrazas fitomorfas representan plantas cultivadas, y por lo tanto, las palmeras que se mencionarán debieron haber tenido algún tipo de manejo como cultígenos en el desarrollo agrícola de la cultura Yotoco.

Suponiendo correcta la primera hipótesis. la modificación sería únicamente de cultígeno a especies recolectadas. Pero, de ser cierta la segunda, algunos aspectos de estas taxa vegetales neotropicales, deberían ponerse en discusión, ya que estaría planteándose en lugar de una posible distribución totalmente natural, una dispersión posiblemente artificial (cultural), creando algunos interrogantes acerca del manejo de la selva. durante el período de existencia de la cultura Yotoco.

Dentro de la familia Palmae (=Arecaceae) existen dos géneros cuyos frutos parecen estar fielmente representados en algunos tipos de alcarrazas de la cultura Yotoco. Asumiendo el género **Attalea** (*sensu stricto*). suponemos que las alcarrazas analizadas representan infructescencias parciales del género **Attalea** H.B.K y más probablemente del género **Orbignya** Mart, ex Endl. Tomando el género **Attalea** (*sensu lato*) (Wessels-Boer 1965), las representaciones de frutos en las alcarrazas de la Cultura Yotoco, serían definitivamente infructescencias de una o varias especies de **Attalea**. Para este artículo se aceptará a **Attalea** (*sensu*

stricto) y a **Orbignya** como el par de géneros involucrados, dado que la revisión del género **Attalea** en Colombia está en curso, y aún no hay decisiones taxonómicas al respecto (Ruiz 1989-1992).

Con base en lo anterior, planteamos aquí que las figuras representadas en las alcarrazas analizadas, son reproducciones muy fieles de infructescencias (racimos de frutos) parciales de **Orbignya cuatrecasana** Dug. y de alguna o algunas de las especies de **Attalea** del Valle del Cauca, Risaralda y Chocó, o de las tres regiones².

2Las Poblaciones “naturales” de **Attalea** y **Orbignya** existentes en la actualidad están seccionadas por la desaparición de los bosques; y del mismo modo que ellas probablemente tuvieron mayor cobertura y continuidad, también es posible que el movimiento de los racimos frutales se hiciera desde sitios distantes. En el futuro, cuando puedan obtenerse datos de polen fósil y de semillas carbonizadas, se podrá aclarar mejor tanto el aspecto botánico como el humano, y determinar la dispersión natural o artificial de estos grupos de palmas.

Para la cordillera Occidental, al norte del Valle del Cauca, en los Farrallones de Citará en el Chocó, Humboldt, Bonpland y Kunth (1816), registraron la especie tipo del género **Attalea**, a la que denominaron **Attalea amygdalina**. Y en la costa pacífica, desde la desembocadura del río San Juan en Colombia, hasta Panamá se encuentra **Attalea allenii** (Patiño 1977; Nevers 1987; Moore 1949).

Attalea allenii ha sido encontrada desde cerca del nivel del mar en la zona del Bajo Calima, hasta cercanías de la cabecera municipal de Istmina a 500 m.s.n.m (Patiño 1977; Ruiz 1989-1992), penetrando algunos kilómetros desde muy cerca del mar hasta el interior del continente, no superando los 600 m.s.n.m.; **Orbignya cuatrecasana** ha sido registrada en la carretera Tumaco-Pasto hasta una altura de 500 m.s.n.m avanzando hacia el límite inferior de la reserva natural de La Planada (Nariño); también se encuentra en las bocas del río San Juan (Valle del Cauca y Chocó), Docordó, Taparal, La Comba y Guineal (Chocó), y penetra algunos kilómetros de tierras bajas hacia dentro del continente sin atravesar la cordillera Occidental (Ruiz 1989-1992).

La alcarraza de la (VER IMAGEN 3), parece la representación de una infructescencia de **Orbignya cuatrecasana**, la cual puede distinguirse de las especies de **Attalea** por el aspecto más redondeado de sus frutos y la forma como se inserta el ápice del rostrio al cuerpo del fruto -de un modo casi abrupto-, mientras en **Attalea** spp. este rostrio constituye en su porción distal una continuidad con la curvatura o sinuosidad del cuerpo del fruto (VER IMAGEN 4), (VER IMAGEN 5),

Los frutos de ambos géneros crecen en las raquillas sobre un espádice pedunculado y en ocasiones, cuando se permite su crecimiento hasta la madurez

total, puede observarse cierto grado de competencia por el espacio en el racimo, frenándose el ensanchamiento ecuatorial en algunos frutos mediales, creciendo estos un poco más alargados y ligeramente achatados diametralmente, detalle que es posible percibir en la representación cerámica de la (**VER IMAGEN 3**),

La observación detenida y comparativa de las (**VER IMAGEN 2**), (**VER IMAGEN 3**), (**VER IMAGEN 4**), (**VER IMAGEN 5**), de este artículo, permitirá al lector entender la propuesta de interpretar estas representaciones fitomorfas, como elaboraciones que tomaron como modelo natural partes reproductivas de los géneros de Palmae: **Orbignya** y **Attalea**.

Unido a lo anterior, se tiene la afirmación de que las alcarrazas probablemente estaban empleando como modelo plantas cultivadas, y que se han convertido en la única evidencia material (hasta el presente) de la presencia y utilización en la dieta alimenticia de la yuca, la arracacha y varios frutos.

Las especies de **Attalea** de la zona andina de Colombia son: **A. uberrima** Dug 1953 del departamento de Caldas, **A. victoriana** Dug. 1953 del departamento del Valle del Cauca y del suroccidente de Antioquia, **A. rhynchocarpa** Burret 1935 del norte del Valle del Cauca. Los frutos de estas especies son muy parecidos entre sí, por lo cual, podría afirmarse que cualquiera de ellas pudo haber sido empleada como modelo natural para la elaboración del tipo de alcarrazas estudiado (**VER IMAGEN 2**), (**VER IMAGEN 3**),

A través del trabajo de campo en desarrollo de la revisión del género **Attalea** para Colombia (Ruiz 1989-1992) se conoció que en todas las regiones del país en donde crecen las especies del género, estas son usadas como comestibles sin preparación previa, o para la extracción de grasas y aceites (sus frutos) (Ruiz 1983), y para la fabricación de utensilios de uso doméstico y cacería, así como para techado de ranchos temporales o definitivos, trampas, gallineros, etc (las hojas). Frutos y hojas de palmas de los dos géneros mencionados tienen usos similares. Con frecuencia los racimos de frutos son trasladados hasta el lugar de la vivienda, y dependiendo del tamaño del racimo, este es seccionado o llevado entero; aunque en el caso de la **Attalea** spp. de la amazonia, se ha observado que con más frecuencia se consume en el sitio y rara vez se lleva hasta la casa.

Otra característica llamativa de **Attalea** spp. es su crecimiento casi siempre sobre suelos de pendientes muy pronunciadas o colinas suaves, cerca de nacimientos de agua, quebradas o zonas de inundación relativamente cercanas a las colinas donde habita. En Colombia, muy pocas veces se encuentran poblaciones de este género habitando zonas planas o inundables, lo que si puede suceder con **Orbignya** . spp. Las palmas de **Attalea** spp. como las de **Orbignya cuatrecasana** presentan una mayoría de especímenes acaules y una arquitectura propicia para formar una “trampa” de materia orgánica entre las vainas y pecíolos de sus hojas. Puede inferirse que esa “trampa” les permite sobrevivir en suelos ácidos y pobres, lo cual les habilita para habitar también suelos de ladera donde pueden detener detritus de la escorrentía y recibir material vegetal que cae de los árboles más

altos o de arbustos y plantas ubicadas en el lado superior de la pendiente. a cuya sombra crecen.

Si se reconoce que muchas de las plantas nativas de América han sido usadas por el hombre americano actual, como producto del mestizaje o herencia cultural del hombre prehispánico, puede suponerse que palmeras como las descritas, netamente neotropicales, hacen parte de esa herencia.

Es necesario preguntarse si en vez de tratarse de palmas cuyas poblaciones se han mantenido naturalmente, podría tratarse de un cultígeno al interior de la selva³. La única evidencia material hasta el momento, es la presencia de las alcarrazas puestas en discusión aquí; y este interesante asunto podrá ser aclarado, en la medida en que se profundice en las investigaciones interdisciplinarias. En el futuro, investigaciones botánicas complementarias podrían ayudar a delimitar mejor el territorio occidental que habitaron los creadores de la cultura Yotoco, y el descubrimiento de más evidencias culturales o naturales en las excavaciones (cerámica con representaciones fitomorfas, semillas, macro restos y polen fósil), ayudarán indudablemente a dilucidar la distribución geográfica de **Attalea** y **Orbignya** en el pasado, así como sus posibles relaciones filogenéticas.

³El hecho de que los representantes de la cultura Yotoco explotaban los recursos naturales de la llanura aluvial del pacífico, está documentado arqueológicamente. por la presencia de caminos indígenas, detectados en fotos aéreas por los investigadores de la "Fundación Pro-Calima". En su concepto: "una red de caminos indígenas cubre la región de Calima y según algunos informantes, se extiende hasta el Chocó y también a través de la cordillera, hasta zonas tan alejadas como el valle del Cauca y la cordillera central. Cinco de estos caminos convergen en el valle del Calima. Los caminos que miden entre 8 y 16 metros de ancho y forman canales de 1 metro de profundidad, cortan el paisaje en líneas tan rectas como la topografía lo permite, siguiendo preferentemente los filos de las crestas" (Bray et al. 1985:).

Si conocemos que la Cultura Yotoco se caracterizó por un gran desarrollo de la agricultura, y que además cierto tipo de alcarrazas representan cultígenos, podríamos inferir, por el conocimiento actual que tenemos de estas palmas (crecimiento, distribución, usos, etc), que las plantas representadas en las cerámicas mencionadas en este escrito, si no fueron cultivadas, por lo menos fueron manejadas por los habitantes de las regiones en que crecen, desde la época prehispánica, como es el caso de la Cultura Yotoco.

BIBLIOGRAFIA

BARNEY CABRERA, Eugenio. 1983. "Calima, el Dorado Prehispánico." Historia del Arte Colombiano. Tomo 2:269-320. Editorial Salvat. Bogotá.

BRAYWARWICK. 1991. La Culture Yotoco. En: Cardale de Schrimppff, Marianne, Warwick Bray, Theres Gahwiler y Leonor Herrera. 1991. Calima. Trois Cultures Precolombiennes dans le Sud-Ouest de la Colombie: 75-124. Editions Payot. Lausanne.

BRAY WARWICK y M. Edward Moseley. 1976. Una Secuencia Arqueológica en las Vecindades de Buga, Colombia. Cespedesia. Vol.V. Ns. 17-18:55-78. Cali.

BRICHER-MATHIESEN, Ulla and H. Balslev. 1990. **Attalea** colenda (Arecaceae), a Potential Lauric Oil Ressource. Economic Botany, 44(3):360-368.

CARDALE DE SCHRIMPPFF, Marianne; Warwick Bray y Leonor Herrera. 1989. Reconstruyendo el Pasado en Calima. Resultados Recientes. Boletín del Museo del Oro. N. 24:13. Lámina 4. Banco de la República. Bogotá.

DUGAND, ARMANDO. 1953. Notas sobre el género **Attalea** (Palmae) en Colombia. Mutisia, 18:1-3. Bogotá.

_____ 1954. Notas adicionales sobre el género **Attalea** en Colombia. Mutisia, 20:3-5.

FORERO LLOREDA, Eduardo. 1991. Análisis Tecnológicos de la Alfarería Prehispánica de la Región Calima. Culturas Ilama, Yotoco y Sonso. Informe Final. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas. Cali.

GLASSMAN, S.F. 1977. Preliminary taxonomic studies in the palm genus **Attalea** H.K.B. Fieldiana Bot, 38:89-115.

HUMBOLDT, A.A.; Bonpland, C.S Kunth. 1816. **Attalea** , Nova Genera et Species Plantarum, 1, 310, t. 95-96.

MOORE, H.E. 1949. Gentes Herbarum (Palmae Incertae et Novae). Vol. VIII-Fasc. 11:191-195.

NEVERS De; Gregory C. 1987. "The genus **Attalea** (Palmae) in Panamá. Annals of the Missouri Botanical Garden, 74:506-5 10.

PATIÑO, Víctor Manuel. 1977. "Palmas oleaginosas de la costa colombiana del Pacífico". Cespedesia. Vol. VI. Ns. 23-24:131-173. Cali.

PRADILLA, Alejandro. 1987. Estudio de la Composición Mineralógica de la Cerámica Precolombina Calima en Relación con la Geología de la Zona. Aplicaciones Arqueológicas. Arqueología. N. 4:36-40. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

RODRIGUEZ, Carlos Armando. 1992. *Tras las Huellas del Hombre Prehispánico y su Cultura en el Valle del Cauca*. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas. Cali.

RODRIGUEZ, Carlos Armando; Omar Vargas y Mario Valderrama. 1990. *Estudios Tecnológicos de la Cerámica Prehispánica del Sitio Arqueológico San Luis*. Cespedesia. Vol. XVI-XVII. N.59:79-91. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas. Cali.

RODRIGUEZ, Carlos Armando y David Stemper. 1993. *Investigaciones Arqueológicas de Sociedades Agro-Alfareras Prehispánicas Tardías en el Centro Internacional de Agricultura Tropical, CIAT, municipio de Palmira, Valle del Cauca*. Informe Parcial N. 3. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas- Centro Internacional de Agricultura Tropical. Cali.

RUIZ, Martamónica. 1983. "Contribución al conocimiento de la palma de Almedrón **Attalea victoriana** Dug. en su medio natural. Cespedesia. Ns.49-50: 139 - 150. Cali.

_____ 1989-1992. Revisión sistemática del género **Attalea** H.B .K (Palmae=Arecaceae) en Colombia. Proyecto de Investigación en curso. Cali.

UHL, Nathalie y John Dransfield. 1987. "Genera Palmarum". The L.H. Bailey Hortorium and the International Palm Society. Allen Press. Lawrence. Kansas.

WESSELS-BÖJER, J.G. 1965. *Palmae, Flora of Surinam*. Vol.V. Parte 1:145-165. Amsterdam.